



Mujeres de roble

Ni francés ni americano, sino con sello de Rioja Alavesa. Las mujeres ocupan ya puestos clave en todos los oficios del vino, desde la presidencia de bodegas hasta la elaboración y venta del producto o el cuidado de la viña

JUAN CARLOS
BERDONCES



El vino les apasiona. Y no se refieren única y exclusivamente a su sabor. Es por todo lo que engloba a este mundo que tiene un peso importante en la economía del territorio -el sector agroalimentario, en el que se incluye el vino, supone el 10% del Producto Interior Bruto en Euskadi-, sobre todo en una comarca como la de Rioja Alavesa, don-

de «en mayor o menor medida todos vivimos de la viña, del vino y del enoturismo», cuentan. La presencia de las mujeres va en indudable aumento. Y en todos los estratos, desde el tradicional cuidado de la viña a pie de campo hasta la presidencia de las grandes bodegas, pasando por aquellos oficios vinculados a la elaboración -de hecho, son mayoría en los estudios de Enología en Vitoria y Logroño- y venta del producto.

El vino ha sido, también, un mundo de hombres, pero las costuras de esta definición comienzan a saltar. Hablamos de ello con Carmen Martínez, presidenta del Grupo Faustino, una de las más grandes empresas alavesas; con el equipo de enólogos

de Cvne, cuyos vinos deben mucho a su mano femenina; con una joven directora de marketing y exportación y con una viticultora de un negocio familiar. Nueve mujeres de roble que analizan su momento para EL CORREO.

Carmen Martínez Presidenta del Grupo Faustino, con sede en Oion

«Lo importante es poner en valor la marca Rioja»

Desde hace tres años está al frente de un grupo bodeguero que es líder en la exportación de vinos de Rioja en el mundo. «Tenemos claro que lo importante es poner en valor esta marca, bajo la que llevamos trabajando desde nuestros orígenes», asegu-

ra Carmen Martínez, cuarta generación de una familia que lleva desde 1861 elaborando vino y que ahora está presente en cinco denominaciones de origen y vende nueve millones de botellas al año.

Tras una época convulsa «y haber vivido momentos de tensión» en la familia propietaria, «ahora la situación se ha calmado y estabilizado», dice Carmen, «y no hay riesgos externos, pese a que aún hay temas judicializados. Pero vivimos un gran momento, trabajando, vendiendo y exportando más que nunca», añade, con ella y su hermana Pilar como referentes. Dos mujeres que «hemos estado ligadas a este mundo desde pequeñas». «Aún recuerdo cuando en verano cogíamos el teléfono si la persona de recepción estaba de vacaciones o veníamos a meter botellas de Faustino I en mallas. Nos teníamos que subir en un taburete porque no llegábamos a la mesa».

Su madre, en su momento, «también fue pionera a la hora de salir al exterior con mi padre. Vio mundo, visitó países como Canadá, Japón o Australia y entendió la necesidad de que sus hijos, nosotros, estudiáramos uno o dos idiomas». Con esa preparación «podemos competir en igualdad de condiciones. Yo creo que hay que mirar al interior de las personas

y no a su género» para conocer la valía profesional.

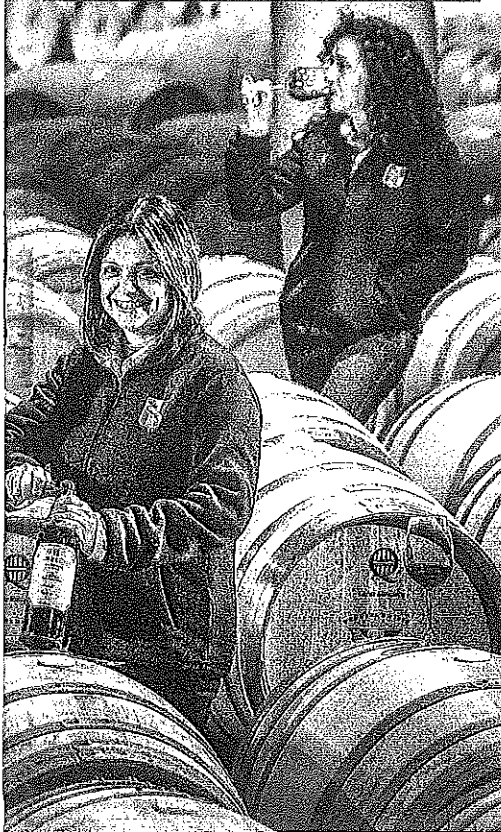
El resultado final del 'Brexit' -la salida del Reino Unido de la UE- «es una amenaza para nuestro sector porque el mercado británico es clave, pero también seguimos con atención las decisiones y los tuits de Donald Trump», señala la presidenta del Grupo Faustino, que el año pasado facturó 70 millones de euros. Bodegas Victorianas, Marqués de Vitoria y Faustino, todas en Oion, y Campillo, en Laguardia, son las bodegas que tienen en Rioja Alavesa, con unos 225 trabajadores.

María Larrea Enóloga jefa de Cvne, lidera un equipo 100% femenino

«No fue buscado, fue una cuestión de valía»

No fue buscado, pero el equipo de enología de Bodegas Cvne está formado exclusivamente por mujeres. Son seis. «Fue una cuestión de valía, de coger a los mejores», dicen en la tradicional casa surgida en Rioja Alta y que ahora atesora dos bodegas en Rioja Alavesa, Viña Real y Contino. No son las únicas. «También hay en producción, logística, administración e incluso en el campo con alguna ingeniería», explica María Larrea. «Lo que nos une es que disfrutamos con nuestro trabajo, es creativo, aquí cada

En primera línea, Eva de Benito huele el vino; María Larrea llena la copa y Ana San Juan descorcha; detrás, Tamara Saenz se sirve; Amaia Gracia mira el vino y Estibaliz Tonres lo cata. Son el equipo de enólogas de Bodegas Cvne, que posa en el patio de barricas de Vina Real, en Laguardia. **BARA GUTIÉRREZ**



Miren Martínez comprueba si la cepa ya ha comenzado a brotar, en la parcela de viñas que tiene en Elciego. **II. GUTIÉRREZ**



Judit Valdelana alza la copa y sostiene la bola del mundo; en lo que va de año ya ha estado en seis países de tres continentes. **II. G.**



Carmen Martínez, presidenta del Grupo Faustino, de Olona, una gran empresa que vende nueve millones de botellas y factura 70 millones de euros. **II. MIGUEL HERREROS**

LOS DATOS

40%

de las 113 firmas que forman parte de la Asociación de Bodegas de Rioja Alavesa (ABRA) están lideradas por mujeres, supone más de una tercera parte.

Mayoritarias en Enología

Desde que en el curso 2010/11 se puso en marcha en la UPV el Máster en Enología Innovadora, han pasado por las aulas 119 estudiantes, entre ellos 72 mujeres. Con procedencia alavesa se han registrado 27, 12 chicas y 15 chicos. En la Universidad de La Rioja, a la que también acuden alumnos de la comarca riojanoalavesa, por la Licenciatura de Enología -luego se transformó en Grado- han pasado desde el ejercicio 1999/2000 un total de 24 estudiantes de Álava y 14 han sido mujeres.

El consumo, masculino

Según los últimos datos de consumo de vino en España, mientras el 69% de los hombres mayores de 18 años se declara consumidor habitual, ese porcentaje entre las mujeres cae al 51%.

Ellas prefieren tinto

Las nueve mujeres consultadas para este reportaje reconocen que «es leyenda urbana» que el vino blanco sea, por norma general, el preferido de ellas. Hay estudios, tras catas realizadas, que concluyen que casi la mitad de las féminas opta por el tinto y una tercera parte por el blanco.

«dia es distinto», añade Amaia Gracia, que llegó al mundo del vino hace 17 años «casi de rebote, y aquí sigo».

Ana San Juan cree que «vuelve a estar de moda» este sector, «la gente quiere entender y yo veo que vuelve a iniciarse antes». Es un producto «muy apreciado, 'fashion' diría yo», apunta Larrea. El cambio climático les preocupa «porque llueve y hace calor de manera mucho más irregular que antes. Son cosas que no puedes controlar». Aunque en Cvne apuestan por un futuro sostenible y tienen acreditada la doble huella ambiental que sirve para determinar «con exactitud» la emisión de gases de efecto invernadero que las bodegas emiten a la atmósfera. Con el medio ambiente «hay que ser muy respetuosos».

La inversión en viñedo viejo, con la compra de terrenos en Laguardia o Labastida, centra ahora la prioridad de la compañía «para seguir haciendo grandes vinos con las mejores uvas», concluyen en la firma.

Judit Valdelana Directora de marketing de Bodegas Valdelana
«Soy la primera de la familia que trabaja en la bodega»
Catorce generaciones llevan elaborando vino en esta casa, desde 1615. Pero nunca antes una mujer de la fa-

milia había decidido trabajar en la bodega. «Y no me arrepiento para nada», asegura Judit Valdelana, a quien sus abuelas le llaman «Sor Citroën porque estoy todo el día viajando». En coche, sí, para «posicionar nuestros vinos en la Cornisa Cantábrica, Andalucía o Levante», pero también en avión. «Ya llevo seis países este año», cuenta como si tal cosa. De momento, Taiwán, República Checa, Estados Unidos, Israel, Jordania y Japón.

La exportación es «clave para nosotros», al igual que el enoturismo «y ofrecer a quien nos visita una experiencia y cosas distintas». Cita plantadas de la variedad de uva utilizadas en la última cena de Jesús de Naza-

ret con sus apóstoles. «Fue uva blanca», dice Judit, y «la hemos plantado en Elciego».

En sus viajes por el mundo «he de reconocer que no he encontrado diferencias de trato por cuestión de sexo. Sí que otras mujeres que me precedieron en tareas de exportación tuvieron que sufrir respuestas de clientes en plan 'esperaba que me visitara un hombre'».

También se ha mejorado, a su juicio, «en la elaboración de vinos blancos. Cada vez se hacen mejores en Rioja Alavesa, envejecidos y fermentados en barrica, y con otras variedades más allá de la viura como tempranillo blanco o malvasía».

Miren Martínez Vitivinicultora en Bodegas Luberril-Monje Amestoy

«El campo es duro, pero desde niña lo he vivido»

Su padre, Florentino, sigue tomando las decisiones sobre el viñedo, «porque tiene experiencia», pero ella ayuda y asume tareas como la poda en verde o «el desmiete, quitar hoja pequeña de la vid», admite Miren Martínez, que reconoce que «nunca he vendimiado». Quizá sea lo único que le falta en este mundo del vino «que he vivido desde niña. El campo sí es duro, claro, y recuerdo que con 20 o 21 años mi madre me dijo que me buscara otra cosa. Me puse a trabajar en un supermercado en La-

guardia y no aguante ni un año. ¡No era para mí!».

Se desentrevista mejor entre viñas y barricas, «aunque pasamos malos momentos como cuando cayó la helada en abril del año pasado. Hubo zonas en las que perdimos toda la cosecha y tuvimos que salir a comprar uva en vendimia para seguir elaborando vino y atender a los clientes». Confía en que las lluvias de este invierno e inicio de primavera «nos ayuden a ir recuperando».

El vino «lo tenemos que considerar como un alimento porque es saludable». ¿Mejor que la cerveza? «Cada uno en su momento. No hay por qué elegir».

La paridad no llega al Consejo del Rioja, con tres mujeres por 29 hombres

II. J. C. B.

VITORIA. Durante sus primeros años como vocal en el pleno del Consejo Regulador de la Denominación de Origen Calificada (DOC) Rioja, fue la única mujer. «Entré en 2009», recuerda Inés Baigorri, directora general de la Asociación de Bodegas de Rioja Alavesa; nueve años des-

pués, la presencia femenina ha aumentado hasta tres, todas dentro del sector comercializador (bodegas) que tiene 16 vocales. «Me acompañan Raquel Pérez, del Grupo Rioja, y Begoña Jiménez, de la Agrupación de Bodegas Centenarias y Tradicionales de Rioja». En la rama productora -cooperativas y organiza-

ciones agrarias- «los 16 son hombres». Es decir, 29 hombres de 32 asientos en el órgano de gobierno de la denominación.

Baigorri cree que «todavía queda mucho camino por recorrer, quizá porque el mundo del vino «es muy de costumbres y en los tiempos de nuestros abuelos, por ejemplo, el hombre estaba más implicado en el campo. Pero yo creo que ya hay que hablar también de viticultoras, que hacen muchas ta-

reas igual que sus maridos o hijos».

De hecho, en los grados o másteres de Enología «vemos más presencia femenina que masculina». En este sentido, la gerente de ABRA considera que «vamos avanzando». También las mujeres quieren formarse en materias que luego van a aplicar en el campo o la bodega. En la asociación «tenemos muchas firmas familiares y las mujeres están al frente de alrededor de un 40%».



Inés Baigorri